

Al comienzo de su discurso, la abanderada de las Abuelas de Plaza de Mayo expresó “que Laura sonría desde el cielo y me repita lo que ella sabía antes que yo”, en referencia a esta lucha, esta convicción que, junto a todas las madres, la empujaron a batallar por la verdad y recuperar 114 identidades robadas. “Esto es un premio para todos. Ya tengo a mis catorce nietos conmigo”, celebró.

La luchadora por la memoria, la verdad y la justicia comunicó que su nieto, músico de 36 años, “está muy emocionado” y que “encajó en su lugar esa pieza que no correspondía”. Desde la Conadi, y en un momento que quedará latente en su memoria, le comunicaron: ‘Es tu nieto en un 99,9 por ciento’.

Sobre la militancia de las Abuelas, que desde hace largos años se mantienen expectantes al encuentro de cientos de jóvenes secuestrados en los centros clandestinos de detención, Estela enfatizó: “Hay que seguir buscando a los que faltan porque otras abuelas tienen que sentir lo que siento yo hoy”.

Mientras tanto, la madre, símbolo de la lucha incansable, del amor y de la transformación, sigue a la espera de ese encuentro con aquel nieto tantas veces dibujado en su mente y su corazón. “Lo que yo quería es no morirme sin poder abrazarlo y ahora lo voy a poder hacer. Quiero mirarle la cara, quiero ver si es como lo soñamos”, anheló con alegría.